

“XXXI JORNADAS NACIONALES DE TERAPIA FAMILIAR”

Cuenca, 24 y 25 de septiembre de 2010

TÍTULO DEL TALLER

GRUPOS DE APOYO COMUNITARIOS

* * * * *

UNA EXPERIENCIA CON PADRES / MADRES,
ADOLESCENTES y FAMILIAS REAGRUPANTES

El taller tiene como objetivo general crear un espacio de reflexión y de intercambio de experiencias similares entre los asistentes al mismo. Para ello presentamos, por nuestra parte, la intervención comunitaria que desde hace más de diez años venimos realizando en la ciudad de Irún, en colaboración con el Área de Salud y Servicios Sociales del ayuntamiento (departamento de intervención comunitaria).

Mostramos la importancia del trabajo de red para la constitución de los grupos, la utilidad de la acción sistémica en la elaboración y conducción de los diferentes encuadres grupales, y cómo nos acompaña el pensamiento sistémico-relacional durante el desarrollo de la vida grupal.

Además de una presentación genérica de cómo trabajamos con los grupos de apoyo comunitarios, exponemos algunas de las particularidades que hay que tener en cuenta a la hora de intervenir con grupos de adolescentes y con familias migrantes.

En la actualidad coordinamos anualmente nueve grupos de apoyo comunitarios, atendiendo a más de ciento veinte participantes.

PALABRAS CLAVES: Modelo eco-sistémico, intervención grupal, programa comunitario, competencias parentales, adolescentes, familias transnacionales.

I.- INTRODUCCIÓN

Hace 12 años... Nació Iker. María Jesús tenía 31 años y atravesaba una crisis conyugal tras el nacimiento de su primer hijo. Juanma recién acababa los estudios universitarios y de la mano de Cristina comenzaban la aventura de su noviazgo. Mientras, en la selva ecuatoriana, Mercedes buscaba cualquier ocupación para dar de comer a sus dos hijos.

Hoy... ¿qué tienen en común estas personas?

Al mismo tiempo que nacía Iker, en Irún se gestaba un programa comunitario, gratuito, dirigido a toda la población. Desde el departamento municipal de Prevención de la Drogadicción pensaron en intervenir con padres, apoyarles en la educación y en las relaciones con sus hijos para que los menores no consumieran drogas. Quisieron llevarlo a cabo trabajando con grupos, aprovechando el potencial de los mismos.

Iker, María Jesús, Juanma, Cristina y Mercedes, 12 años después de navegar cada uno por sus diferentes recorridos vitales, están participando en alguno de los **Grupos de Apoyo Comunitarios**, dirigido a **Padres/Madres, adolescentes y familias reagrupantes (migrantes)**, de su ciudad de Irún.

Estos grupos surgen de la puesta en marcha de dos programas llamados: "*Gurasoekin*"¹ y "*Gazteekin*"². Como breve presentación de esta intervención comunitaria podríamos resaltar que:

¹ "*Gurasoekin*" (trad. "con los padres"). Programa de intervención comunitaria mediante grupos de apoyo a madres y padres en la educación de sus hijas e hijos

² "*Gazteekin*" (trad. "con los jóvenes"). Programa de apoyo a adolescentes.

- ✓ Tiene 12 años de vida y continúa en desarrollo.
- ✓ Se realiza en Irún, una población guipuzcoana con más de 60.000 habitantes.
- ✓ Depende del departamento de Intervención Comunitaria, una sección del Área de Salud y Bienestar Social del Ayuntamiento.
- ✓ Se trata de una oferta anual, pública y gratuita dirigida al conjunto de la población de Irún.
- ✓ Anualmente participan unas 120 personas (o sea, intervenimos en más de 100 familias, atendidos en 9 grupos).
- ✓ La intervención fundamentalmente es grupal (aunque también trabajamos con otros encuadres).
- ✓ Es llevado a cabo por un equipo profesional de psicólogos, terapeutas de familia, externo al ayuntamiento (Mariaje Uranga, Ana Elozegi, Mari Paz Beristain, Marta González, Elena Anabitarte, Virginia Monfort, Ion Arruabarrena, Gema Campo y Juanjo Villegas).
- ✓ Es posible gracias a un trabajo de red, en colaboración con la técnico del departamento responsable del programa y con los diferentes agentes sociales intervinientes y derivantes.

¿Para qué realizamos nuestro trabajo comunitario?

Para apoyar, acompañar, prevenir y abordar las dificultades que surgen en la vida diaria de aquellas personas que tienen una gran tarea: unos, la de ser padres y madres competentes; los adolescentes, la de desarrollarse como individuos en su etapa de transición.

¿Cuál es nuestra propuesta?

Ofrecemos a la población en general la posibilidad de participar en diferentes grupos:

- *Grupos de padres/madres* que, en su mayoría, ejercen en solitario su función parental. Se reúnen semanalmente. Es el grupo de María Jesús. Algunos de los objetivos de esta intervención grupal son:
 - Potenciar las capacidades parentales para el cuidado y educación de los hijos.
 - Disponer de un espacio y de un tiempo grupal para contrastar y reflexionar sobre las experiencias cotidianas con otros participantes.

- *Grupos de padres/madres con niños pequeños*. Se reúnen quincenalmente. A este grupo asisten Juanma y Cristina. Son padres con mucho interés en hacerlo bien y también con muchas dudas. Pretendemos con esta intervención grupal:
 - Generar seguridad y confianza básica en sus funciones parentales a la hora de criar y educar a sus hijos.
 - Adquirir conocimientos básicos sobre el desarrollo evolutivo de los niños para establecer normas y límites adecuados a la edad de los mismos.

- *Grupos de padres/madres con hijos adolescentes*. Se reúnen quincenalmente. En su mayoría son padres y madres que se sienten desbordados ante la irrupción de la adolescencia. Intentamos que los padres consigan:
 - Comprender los cambios que genera la adolescencia en sus hijos, y en la dinámica familiar y conyugal.
 - Conocer, reflexionar y compartir sobre su nuevo rol parental, antes de actuar.

- *Grupos de adolescentes*. Hay dos grupos diferenciados por la edad de sus componentes: uno es el de 12 a 14 años; el segundo, de 15 a 17 años. Iker acude al primero. Se reúnen semanalmente. Algunos de los objetivos de esta intervención grupal son:
 - Apoyar en su etapa evolutiva de cambio personal - familiar y estimular el desarrollo de su personalidad.
 - Conocer y prevenir conductas de riesgo.

- *Grupo de padres/madres en la distancia.* Se reúnen semanalmente. A este grupo asiste Mercedes. Generalmente acuden por el dolor que sienten en su corazón partido al tener hijos a su cargo en su país de origen, y muestran el deseo de querer ser buenas madres en dos mundos a la vez. La finalidad es:
 - Apoyar el ejercicio de la parentalidad en la distancia, teniendo en cuenta su proyecto migratorio.
 - Orientar sobre el proceso de reagrupación y apoyar la integración de los hijos en la familia y en nuestra ciudad.

¿Quiénes conformamos el equipo profesional?

- Ocho psicólogos, terapeutas familiares y de pareja. El trabajo grupal lo realizamos en coterapia.
- Los diferentes agentes sociales con los que colaboramos en red: coordinadora técnico responsable del programa del departamento municipal de prevención comunitaria; y los diferentes derivantes (los trabajadores sociales de Área de Bienestar Social del ayuntamiento, los orientadores y tutores de los diferentes colegios de la zona, los profesionales del servicio de psiquiatría infanto juvenil de Osakidetza, las diversas asociaciones y ONGs que atienden a la población migrante, etc.).

II.- ¿CÓMO TRABAJAMOS?

Vamos a explicar cómo configuramos los grupos desde el marco sistémico-relacional con el que trabajamos, para ello os invitamos a recorrer un pequeño viaje que tiene a la persona como punto de partida y como destino el metacontexto de la intervención. Cada paso que demos en este caminar significará una amplificación de nuestro campo de visión, sólo así podremos entender al individuo en su complejidad.

1. La persona y sus contextos de pertenencia

María Jesús, 43 años, divorciada hace ocho. Vive en un piso que lo está pagando conjuntamente con su ex-pareja, ambos no se hablan. Ella tiene la custodia de sus dos hijos: el mayor de 14 años y una hija de 10. Trabaja en un hipermercado. Desde hace tiempo toma medicación para la depresión. Es la séptima de nueve hermanos, no tiene relación alguna con nadie de su familia de origen. Carece de vida social. No cuenta con apoyos de ningún tipo.

Cuando vemos que María Jesús se sienta una vez más en su silla, habitualmente en el mismo lugar del círculo grupal, percibimos como profesionales que toma asiento una persona con todos aquellos roles y funciones que desempeña y ha desempeñado en su familia actual, en su familia de origen, en su entorno social..., en definitiva, en su vida. Nuestra referencia conceptual nos señala que para poder entender mejor a María Jesús debemos contemplarla con todo su bagaje personal afectivo y, además, a ella en su entorno, es decir, como parte integrante de aquellos diferentes sistemas a los que pertenece y como persona que interactúa en sus diferentes contextos significativos.

En el grupo la vemos en su contexto social y cultural más inmediato. Cuando se sienta lo hace en calidad de un miembro más del mismo y para nosotros se incorpora -metafóricamente hablando- con su genograma bajo el brazo (con todo lo que esto puede significar para un terapeuta sistémico).

2. Las relaciones: del aquí y ahora a las resonancias

- *María Jesús (con mucha rabia): “Mi hijo ha vuelto a negarse a ir al colegio, es un gandul. A las mañanas cuando me voy a trabajar le despierto a la vez que a su hermana, él me dice que se va a levantar pero luego se vuelve a la cama y ahí me lo encuentro a la tarde, lo estrangularía. No puedo más, cualquier día de éstos voy a hacer una burrada. No hay cosa que más me joda que me mientan y él lo sabe.”*

- *Terapeuta: “María Jesús, por lo que dices nos traes la visión de que tu hijo es un gandul y un mentiroso, y por cómo lo cuentas es evidente que te genera mucha rabia. (Al grupo) ¿Qué podemos decirle a María Jesús?, ¿de qué otras formas podemos entender ese no querer ir al colegio de su hijo?”*

- *Ana Mari: “Cuando nos fuimos a vivir a Corella, mi hijo a los pocos días no quería ir al colegio, hablé con él y me dijo que tenía miedo a unos chavales. Lo digo porque a lo mejor es que tu hijo tiene miedo a alguien o a algo.”*

- *Gloria: “Igual es una forma de llamar la atención. Algo que sucede en casa o con su padre...”*

- *Patxi: “A lo mejor es que tiene problemas en el colegio, con algún profesor o con algunos compañeros.”*

- *Mariano: “¿Qué tal lleva la dieta? Lo comento porque igual tiene algún complejo físico, de gordo, y como está en la edad de las chavalas y eso.”*

- Carmen: *“Igual tiene celos de su hermana, como va bien en el colegio, juega con su padre, tiene amiguitas que le invitan a los cumpleaños...”*

- Rosa: *“A mi me preocupa más que se pase todo el día metido en la cama y que solo se levante para comer. Me parece que puede estar pasando por algún tipo de depresión o algo así.”*

- Ione: *“A ti María Jesús lo que te crea mucha mala leche es que te sientes impotente, que no sabes qué hacer con él. Te pasa un poco lo que a mi, que mi ex me está dando la vara y además viene por detrás mi madre y me dice que no hago bien las cosas, que no estoy educando bien a mis hijos...”*

Podemos observar en el anterior fragmento de sesión, que una de las particularidades de la comunicación de un grupo de apoyo es que sus miembros mantienen las relaciones entre sí desde una posición de igualdad.

Como en todo sistema humano, dentro de una dinámica grupal nos vamos a encontrar con todos los principios de la comunicación humana, sus patologías, sus claves, etc. a los que hay que estar bien atentos. Nos gustaría destacar por su importancia la idea que tenemos sobre la circularidad en el contexto grupal.

Pensamos que la interacción dentro de una sesión grupal no solo se refiere al aquí y ahora entre los miembros que componen el grupo. Claro que entendemos que el comentario de un participante es efecto y a la vez origen de una cadena de interacciones, lo que queremos subrayar es que en el marco de una sesión grupal las relaciones que emergen abarcan más allá del aquí y ahora. Una interacción entre varios miembros de un grupo adquiere otra dimensión precisamente por darse

dentro de un escenario específico como es el que caracteriza a un grupo de apoyo comunitario.

Por ejemplo, las aportaciones de Carmen y de Ione responden al aquí y ahora que el terapeuta ha facilitado con su apertura a la participación del resto del grupo; pero también nos hablan de las resonancias internas que nacen de sus propias experiencias relacionales. Los terapeutas conocemos que Carmen está atrapada en un juego relacional con sus dos hijos que son de padres diferentes y, Ione, habla desde el lugar deficitario que una y otra vez le devuelve su familia de origen cada vez que tiene una dificultad. Ambas nos han abierto caminos de intervención con ellas para más adelante.

Una de las riquezas de toda intervención grupal es lo que llamamos el “eco grupal”. Los relatos de los otros participantes remueven las historias internas de quien escucha. Las intervenciones dirigidas a un miembro del grupo generan múltiples resonancias en el resto, favorecen la cohesión grupal y enriquecen de lecturas diferentes la explicación saturada que cada uno se cuenta sobre lo que le ocurre. Lo anterior facilita el cambio que por isomorfismo puede incidir en otras relaciones.

Si ser sistémicos es pensar en circular, sería un error por nuestra parte excluir de las relaciones que se crean en un grupo las que mantenemos como terapeutas en el mismo. Nosotros también estamos inmersos en el juego relacional grupal, pero como responsables del sistema terapéutico tenemos además unas funciones específicas, entre otras, la creación de la relación terapéutica.

El establecimiento de la relación terapéutica apela directamente a la función de los terapeutas, es decir, a la actitud que debemos tener para crear una alianza terapéutica y a nuestra forma de intervenir. En el siguiente cuadro podemos sintetizar las características de nuestra función en los grupos de apoyo comunitarios:

Establecimiento de la relación terapéutica y la función del terapeuta

🗨️ ALIANZA TERAPÉUTICA	➡️ INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA
🗨️ Empatía	➡️ Conductor – guía
🗨️ Comprensión	➡️ Explicativa - psicoeducativa
🗨️ Dinamizador	➡️ Directivo
🗨️ Apoyo	➡️ Re-investimientos
🗨️ Receptivo	➡️ Flexibilizar instancias superyoicas
🗨️ Contención	➡️ Apuntalamiento yoico
🗨️ Facilitador	➡️ Amplifica nuevas lecturas
🗨️ Parcialidad múltiple	➡️ Señalamientos para facilitar el “insight sistémico”

3. El grupo como sistema

El enfoque terapéutico es reflejo de nuestra propia historia como terapeutas. Desde aquí cada terapeuta elige una de las maneras posibles de entender las personas y sus relaciones. Nosotros hemos elegido una manera de entender sus capacidades, de escuchar sus sufrimientos, de construir sus narraciones. Ciertamente existen otras miradas igualmente válidas, pero nuestra formación, supervisión y experiencia terapéutica nos hace concebir al grupo como un sistema. Veamos pues algunas referencias sistémicas en las que apoyamos nuestra afirmación:

- 1.- El grupo está compuesto por individuos con una realidad psicoafectiva específica, pero la globalidad grupal es más que la suma de sus miembros individuales (no-sumatividad).

- 2.- El comportamiento de cada miembro influye directa o indirectamente sobre el de los otros y es influido a su vez por los demás (causalidad circular).
- 3.- Dentro del grupo la conducta de cada participante está relacionada con la de los otros, de tal modo que un cambio en uno de ellos provoca un cambio en todos los demás (totalidad). Y el cambio de un miembro del grupo puede producir, a su vez, cambios en sus otros sistemas de pertenencia que a su vez le influyen (efecto de retroacción).
- 4.- La forma en que interaccionan los miembros del grupo nos ayuda a comprender las características de la comunicación de cada uno y la del propio grupo. En un grupo surgen numerosos juegos relacionales.
- 5.- El grupo está regido por reglas, unas son propias de cada grupo (p. ej. rituales, creencias compartidas, etc.), otras son comunes a todo grupo (dinámicas grupales).
- 6.- Todo grupo tiene su ciclo evolutivo. La vida grupal atraviesa momentos críticos y transcurre por diferentes etapas.
- 7.- En un grupo se articula la tendencia a la diferenciación e individuación de cada integrante a la vez que se establece el sentimiento de pertenencia al grupo (identidad grupal / autonomía de sus miembros).
- 8.- Un grupo, como todo sistema abierto, está en interacción con otros sistemas amplios jerárquicamente organizados (instituciones, cultura...), a la vez que en el propio seno del grupo aparecen diferentes subsistemas.
- 9.- Como en todo sistema terapéutico el grupo está sujeto a unas reglas de funcionamiento definidas en el encuadre terapéutico que lo limita.

Una vez equipados con nuestro marco teórico referencial podemos acometer el trabajo grupal. Nuestros grupos de apoyo comunitarios están sujetos a unas particularidades y a un encuadre determinado*:

- a) Son grupos cerrados, es decir, no se admiten miembros nuevos hasta que finalice la vida grupal. Esta práctica otorga la estabilidad a sus miembros porque posibilita la continuidad y potencia la cohesión grupal (dejamos

* El encuadre que se expone es el referente al grupo de padres/madres al que pertenece María Jesús.

abierta la incorporación de nuevos miembros durante las tres primeras sesiones).

- b) Son grupos homogéneos en cuanto a que son padres/madres que quieren trabajar su competencia parental, pero son heterogéneos en cuanto a la edad, género, estructura familiar, cultura, nivel socioeconómico, abanico de dificultades, etc.
- c) En referencia al encuadre terapéutico, a la definición del marco de encuentro, podemos señalar:
- Las sesiones se realizan en una sala municipal.
 - La asistencia es libre.
 - El número máximo de integrantes es de 18 personas.
 - Cada participante puede conservar su plaza durante tres años consecutivos.
 - El grupo se reúne semanalmente el mismo día y a la misma hora durante 25 sesiones, de noviembre a mayo.
 - La duración de cada sesión es de 90 minutos.
 - Se trabaja en coterapia.
 - En los inicios de la intervención grupal se recuerda las normas por las que se rige el grupo y que garantizan el cuidado y el buen funcionamiento del mismo. A modo de ritual todos los participantes, terapeutas incluidos, firman un documento de compromiso grupal en el que se recoge en un breve texto la síntesis de las siguientes reglas que las trabajamos con ellos:
 - La libertad de expresión: respeto a las diferencias y derecho al silencio.
 - La confidencialidad: rige las relaciones entre el grupo por una parte y el mundo exterior por otra.
 - Los límites: que determinan la relación entre los coordinadores y los participantes.
 - La restitución: rige la relación entre cada participante y el grupo considerado como un sistema total. Los participantes se comprometen a no hablar de las sesiones fuera del encuadre y de traer el material a la siguiente sesión si se incumpliera esta norma.

- Otras: la puntualidad, el compromiso de asistencia, el uso de los móviles, el aviso si no se va a acudir a sesión, etc.
- Se informa al grupo que, como terapeutas de un programa comunitario, estamos obligados a transmitir la asistencia de los participantes a la coordinadora de dicho programa. Todo lo demás queda bajo secreto profesional excepto si aparecieran situaciones de riesgo para alguien, en estos casos nos veríamos obligados a intervenir según nuestro código deontológico.

Cuando la intervención grupal es tutelada por la contención de un encuadre terapéutico y éste deriva de un marco conceptual referencial, se puede comenzar propiamente la tarea grupal.

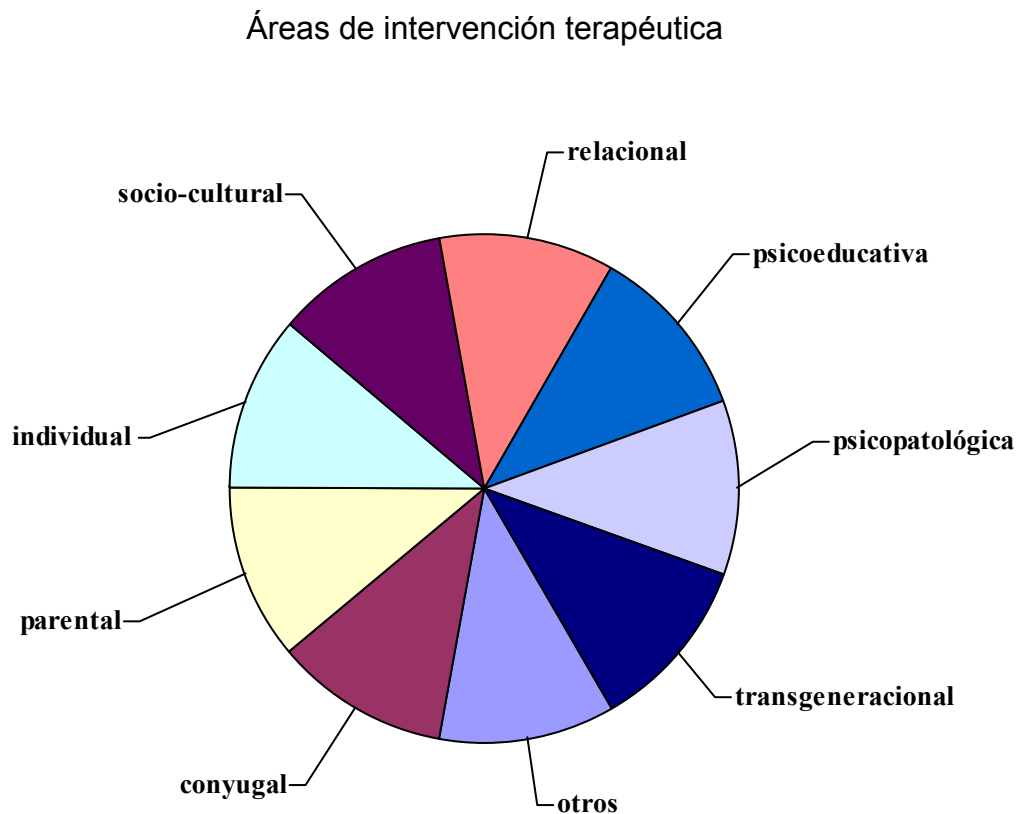
Los terapeutas facilitamos que fluya el material de sesión de forma espontánea según los intereses de los participantes, o sea, no trabajamos con un temario predeterminado. Esta posición no excluye que durante las sesiones utilicemos aquellas técnicas terapéuticas que consideremos pertinentes.

Algunos de los recursos más conocidos que usamos en los grupos de apoyo comunitario son: la construcción de genogramas en sesión, las connotaciones positivas (incluidas las malévolas*), las redefiniciones relacionales, la desfocalización, técnicas activas, utilización del grupo a modo de equipo reflexivo, la indicación de tareas en y entre sesiones, rondas de aportaciones, diferentes aperturas de sesión y de cierre de las mismas, diversas dinámicas grupales, la coterapia escindida, etc., etc.

Si lo relacional constituye una variable de atención permanente en nuestro trabajo diario, el material que se deposita en las sesiones durante la vida grupal, representa

* Recurso terapéutico explicado por Guy Ausloos en su libro “Las capacidades de la familia”. Herder. 1998

otro foco de gran interés. Como los contenidos son impredecibles e innumerables, hemos recogido en la siguiente gráfica las diferentes áreas desde donde aflora el material terapéutico:



Así pues, tenemos un material terapéutico que fluye en sesión gracias a las aportaciones de los participantes y al clima de confianza que se genera en el grupo, todo ello representado en un escenario delimitado por un encuadre que lo posibilita y que es sostenido por una construcción teórica que lo ordena todo. Sin embargo, un grupo de apoyo comunitario no comienza cuando un buen día cierto número de personas son citadas para sentarse en círculo a una hora convenida. Previo a este momento hay un importante trabajo pre-grupal.

4. El pre-grupo: trabajo de red

A finales de septiembre María Jesús oyó por la radio que se abría el plazo de inscripción para apuntarse al programa *“Gurasoekin. Apoyo a padres y madres en la educación de los hijos”*. Recordó la conversación que mantuvo pocos meses antes con la trabajadora social y llamó al 010 solicitando participar. El SAC (Servicio de Atención al Ciudadano del ayuntamiento de Irún) le facilitó el teléfono de la coordinadora del mencionado programa.

A partir de este momento, María Jesús se encaminó por el procedimiento habitual que tiene cualquier padre / madre de Irún para incorporarse a un grupo de apoyo comunitario:

- 1.- La coordinadora cita, en las dependencias municipales del Área de Bienestar Social, a las personas que solicitan información para participar en los programas. En este breve contacto se informa y se toma los datos básicos de los solicitantes y se le anuncia que un integrante del equipo de psicólogos se pondrá en contacto.
- 2.- Una psicóloga del equipo llama a la persona interesada y queda con ella para realizar la entrevista individual. Una vez conseguidos los objetivos de dicha entrevista, se informa la fecha, lugar y hora del inicio de su grupo.
- 3.- La coordinadora envía a cada participante una carta recordatoria unos días antes del inicio del grupo.

De esta forma María Jesús, y el resto de padres y madres, se incorporan a la primera sesión de su grupo en la fecha, lugar y hora acordados. Al entrar en la sala pueden conocer o no a otros participantes, pero no se sienten solos, conocen al menos a uno de los dos coterapeutas que van a dirigir el grupo y esto es relevante.

El trabajo de pre-grupo es fundamental para construir un grupo de apoyo comunitario que funcione. Se necesita dedicar un tiempo considerable a su constitución. El procedimiento de inscripción, captación y selección de miembros a un grupo conlleva un gran trabajo, y además es delicado por los numerosos pasos que hay que dar para tejer un contexto de colaboración en el que intervienen muchos agentes sociales. Se trata de todo un trabajo de red.

En nuestro caso es la técnico en prevención comunitaria, que trabaja en el Área de Bienestar Social del ayuntamiento de Irún, quien ocupa el lugar de coordinadora de todo el programa comunitario. Con ella nuestro equipo realiza numerosas reuniones de planificación. Lo operativo es tener claras y bien definidas las funciones de cada parte. En síntesis, podríamos señalar que:

- La coordinadora:
 - Se encarga del proceso de captación.
 - Coordina la campaña publicitaria del período de preinscripción: prensa, radio, televisión local, web oficial del ayuntamiento, revista municipal, paneles informativos urbanos y en transporte público, distribución de folletos informativos, etc.
 - Recoge las preinscripciones y nos facilita los datos básicos de los solicitantes.
 - Es la persona con la que nos reunimos periódicamente para revisar los procesos grupales.
 - Es la persona que al inicio de cada grupo contextualiza la intervención grupal y al finalizar recoge las evaluaciones de los miembros de los grupos.
 - Es la referente en todo momento de la institución pública y la depositaria de las memorias de cada grupo.
 - Es la encargada de reservar las salas polivalentes municipales donde se realizan las sesiones.
 - Es la responsable de la parte presupuestaria del programa.

- Por otra parte, los terapeutas:
 - A lo largo del año, generalmente junto a la coordinadora, realizan las reuniones necesarias de coordinación y difusión de nuestro programa en diferentes contextos del municipio: centros de salud, consejo escolar, equipo de orientación psicopedagógica de la comarca, foro ciudadano, trabajadores sociales del Área de Bienestar Social, educadores de calle, mediadores culturales, etc.
 - Son los que llevan a cabo todo el proceso de selección de los miembros a los grupos que se ofertan. Con todos los interesados mantenemos una entrevista individual previa (si se trata de la primera vez que solicita incorporarse a un grupo), con los objetivos de: conocernos, resolver dudas, y, por nuestra parte, valorar la idoneidad o no de su participación, realizar la indicación grupal más adecuada, explicar el funcionamiento y las reglas del grupo y tratar sobre las ansiedades que aparecen. Si es necesario se realizan derivaciones a otros servicios y/o profesionales. Todo un trabajo necesario y muy útil para el posterior encuentro terapéutico.
 - Son los responsables de la conducción de los grupos.
 - Mantienen reuniones periódicas entre los propios componentes del equipo terapéutico y con la coordinadora (los coterapeutas de cada grupo).
 - Tienen que realizar la memoria anual de cada grupo (datos generales).
 - Junto con la coordinadora, valoran el trabajo realizado durante el año y planifican el próximo período de intervención comunitaria.

Cuidar el metacontexto de intervención, la red, es preservar la intervención grupal y nos ayuda a entender mejor a las personas y a comprenderlas como parte integrante de la comunidad.

5. Particularidades de algunos grupos

Los grupos de apoyo comunitarios participan de las bases comunes anteriormente enunciadas, pero cada uno es particular, es diferente incluso a sí mismo pues cada año la vida grupal transcurre por nuevas geografías humanas. Ahora bien, trabajamos con dos grupos que por sus objetivos e integrantes tienen unas marcas de identidad propias, diferenciadas del resto y, por lo tanto, requieren de otro andamiaje para su desarrollo. Nos referimos a los grupos de adolescentes y al trabajo que realizamos con los padres/madres que han emigrado y que tienen hijos a su cargo en su país de origen. Nuevamente nos encontramos interviniendo desde lo común pero atendiendo a las diferencias. A continuación se presentan algunas particularidades de los mencionados grupos:

A.- Grupos de apoyo a adolescentes:

Los grupos de apoyo a adolescentes tienen peculiaridades derivadas de la etapa evolutiva de los participantes y de su condición de menores, dependientes de sus padres o tutores, e insertos en su realidad familiar.

Dada la importancia que para el adolescente tienen las relaciones de pares el trabajo grupal nos ofrece un excepcional recurso para apoyarle en su etapa evolutiva, que como muy bien sabemos, está llena de cambios, incertidumbres, pérdidas y descubrimientos.

Tras diez años de trabajo con adolescentes hemos aprendido que gran parte del éxito de la intervención -además del trabajo que realicemos con ellos- va a estar en la consideración que tengamos con sus padres. Requerimos su autorización, precisamos de su información para conocer al joven, necesitamos entender su

preocupación para valorar situaciones de riesgo y solicitamos su respeto al encuadre para que podamos trabajar los profesionales.

Los grupos de apoyo a adolescentes tienen como finalidad ayudar al joven en su etapa evolutiva para que pueda entender los cambios que en él y en su contexto próximo tienen lugar; estimular el desarrollo de su personalidad en conexión con su mundo afectivo para que puedan expresar sus sentimientos y favorecer su autoestima; además de prevenir conductas de riesgo: pensar antes de actuar.

Trabajamos con dos grupos de edades diferenciadas, de 12 a 14 años y de 15 a 17 años. La periodicidad es semanal. Las sesiones son de 75 minutos y con dos terapeutas presentes.

Cuando se acomete un trabajo de estas características una de las cuestiones que surge al inicio es si los adolescentes se apuntan espontáneamente o no a un grupo de apoyo. Salvo excepciones, sabemos que no, les apuntan sus padres. La agradable sorpresa es que después de unas pocas sesiones son los propios adolescentes los que deciden continuar con un nivel de asistencia muy alto y con muy pocos casos de abandono.

Por ello, para poder contar con la participación de los adolescentes es necesario un importante esfuerzo de difusión para que pueda ser conocido el programa por los padres y un importante esfuerzo de información a los derivantes.

Los principales derivantes de los jóvenes al programa son los tutores y orientadores escolares de los centros de secundaria y bachiller, quienes hacen la indicación a los padres tras observar las necesidades de sus alumnos. Otros derivantes son: el Servicio de Psiquiatría Infantil, los trabajadores sociales, el pediatra o médico de familia y claro está, los propios padres que van conociendo la existencia de los

grupos. No es inusual que los propios adolescentes mediante el boca a boca conozcan nuestro programa, pero el paso hacia la participación va de la mano de sus progenitores.

A continuación señalamos el protocolo de actuación que aplicamos específicamente para los grupos de apoyo a adolescentes:

1. Inscripción en el Servicio de Intervención Comunitaria.
2. Una entrevista conjunta con el adolescente y sus padres. Durante esta entrevista, además de perseguir los objetivos de la primera entrevista pre-grupal (p. ej. firma del consentimiento informado por parte de los padres), cuidamos mantener un espacio a solas con el adolescente.
3. Veinte sesiones grupales.
4. Una entrevista individual con el adolescente en la mitad de las sesiones grupales.
5. Una entrevista final con los padres en presencia del adolescente.

Para el adolescente haber participado en este grupo supone una experiencia que es valorada positivamente, por él y su familia, para continuar con su gran tarea de avanzar hacia la vida adulta. Para nosotros todo un reto y una satisfacción profesional trabajar con ellos.

B.- Programa de apoyo a padres y madres en la distancia:

Mercedes es una mujer de 40 años, de origen ecuatoriano, a la que conocimos hace tiempo en un grupo de padres y supuso nuestro primer contacto con una realidad nueva en nuestros grupos: la de ser madre en la distancia. Tenía dos hijos en Ecuador, Rosa y Claudio. Cuando ella partió para España los dejó con 10 y 4 años respectivamente. Rosa, al cumplir 18 años, se reunió con su madre

porque ésta le consiguió un contrato de trabajo. Traer a Claudio era más complicado, había un difícil proceso administrativo de reagrupación porque el padre no autorizaba la salida del país del menor, aunque no se estaba haciendo cargo ni de su manutención ni de su cuidado.

Mercedes transmitía el sufrimiento que le generaba su situación: la inquietud de no tener la seguridad de que estuvieran bien atendidos sus dos hijos (a pesar de las continuas remesas que enviaba al cuidador/a del momento), el dolor que sentía al pensar en ellos continuamente, y la impotencia de no poder solucionar sus problemas a kilómetros de distancia con solo unas pocas palabras que les decía por teléfono “pronto estaremos juntos”.

Seguimos a Mercedes en su reencuentro con Rosa que estuvo lleno de dificultades durante el primer año, fue un aprendizaje costoso y doloroso en el que las dos mujeres tuvieron que re-conocerse y re-construir una relación muy diferente a la que mantuvieron en Ecuador.

Tras muchos esfuerzos pudo reagrupar a Claudio, un adolescente de 14 años. Sus dos últimos años en Ecuador los pasó trabajando como cobrador de autobuses, desescolarizado y tomando sus propias decisiones sin estar bajo la autoridad de ningún adulto. A Claudio le resultó muy difícil retomar los estudios y entender cómo se vive en un país diferente y con unas normas desconocidas para él. El deseado reencuentro les deparó muchas dificultades de convivencia.

La historia de la familia de Mercedes es similar a la de otras muchas familias transnacionales que reagrupan a sus hijos y se encuentran con cambios importantes en la relación a la hora de educarles. Muchas veces se producen situaciones difíciles de entender y constituyen poderosos estresores cotidianos que se añaden a los derivados de su vida ya de por sí, generalmente, saturada de tensiones.

La especificidad de la vida de las familias inmigrantes y de la reagrupación de sus hijos, nos hizo adaptar el programa de apoyo a padres. En el año 2008 iniciamos la puesta en marcha de un grupo específico de “Padres/Madres en la distancia” junto con la posibilidad de atender individualmente y realizar sesiones familiares de reagrupación.

Cada una de las modalidades de intervención tiene diferentes finalidades que a continuación exponemos:

➤ Sesiones individuales:

- para conocer y valorar la situación personal, familiar y sociocultural en la que se encuentra la persona inmigrante
- para ayudarlo en el sufrimiento emocional
- para orientarlo psicológica y socialmente

➤ Sesiones grupales:

- para favorecer el intercambio de apoyo emocional
- para incrementar las relaciones interpersonales y salir del aislamiento
- para favorecer la integración y participación social sin perder sus marcas de identidad cultural

➤ Sesiones familiares y de pareja (generalmente se realizan tras el reagrupamiento familiar):

- para favorecer el reencuentro familiar y reorganizar las relaciones
- para ayudar a los hijos en la integración social
- para apoyar a los padres en la educación de los menores en un nuevo contexto sociocultural

Tras dos años de recorrido y a sabiendas de que el programa está en sus primeros pasos de concepción y desarrollo, constatamos que los profesionales necesitamos aprender a adaptar nuestros recursos a las necesidades de las familias migrantes. Queremos señalar algunas ideas a la hora de intervenir con esta población:

- Es necesario flexibilizar los modelos que habitualmente aplicamos en las intervenciones psicosociales. Los compromisos, el tiempo, la asistencia... son diferentes. Por ejemplo, junto a los encuadres permanentes (sesiones semanales grupales, sesiones de familia pactadas, etc.) tenemos que ser capaces de prever intervenciones puntuales a las que recurran en caso de necesidad.
- Hay que disponer de una diversidad en cuanto a las modalidades de intervención (individuales, grupales, familiares y de pareja) favorece la atención a un colectivo tan heterogéneo como es el de las personas migrantes.
- Como profesionales es un gran reto poder adaptar nuestro conocimiento y nuestras intervenciones a las necesidades que presentan los padres y madres con hijos en la distancia, a las familias en proceso de reagrupación, a las parejas que se reencuentran... Todo un precioso y complejo trabajo por aprender y desarrollar.

6. Para finalizar

A lo largo de estos doce años hemos podido configurar un interesante mosaico de “feedbacks” sobre el funcionamiento del programa de intervención comunitaria. Estas respuestas nos retroalimentan en nuestro trabajo diario y nos permiten ir mejorando, innovando, de cara al futuro.

A la finalización de cada grupo se recoge una valoración verbal y otra anónima por escrito. Añadimos a estas valoraciones las que recibimos del departamento de

prevención comunitaria, de los padres de los adolescentes y de los numerosos derivantes que de una u otra forma nos hacen llegar sus opiniones. El resultado final es satisfactorio.

Los participantes valoran muy positivamente el trabajo realizado porque constituye para ellos un escenario en el que son atendidos en sus necesidades, comparten experiencias y se sienten competentes a la hora de ayudar a los otros miembros del grupo. Al mismo tiempo que se combate el aislamiento social, el sentimiento de soledad y la sensación de ser los únicos a quienes les surgen dificultades.

Por nuestra parte queremos destacar el carácter preventivo que tiene este modelo de intervención comunitaria. Los grupos de apoyo comunitarios son muestras representativas de la diversidad personal, familiar y cultural que existe en la propia comunidad de la que emergen; en definitiva, son indicadores del pulso vital de la misma. Intervenir con aquellas personas que deciden participar en un programa, que nace desde su propia comunidad y que está al servicio de su bienestar, significa colaborar en la prevención comunitaria.

A nivel profesional trabajar en este programa supone una experiencia muy laboriosa y muy gratificante como terapeutas, donde el modelo eco-sistémico puede aplicarse en su totalidad. Así pues, creemos que es un deber por nuestra parte animar a aquellos colegas que estén pensando en crear marcos de intervención comunitaria a que conviertan en realidad sus ideas. Además, para los municipios (y asociaciones) este tipo de intervención puede ser rentable y sostenible, se ofrece a toda la población un servicio gratuito, se atiende a un buen número de ciudadanos y se siembra una labor preventiva en la comunidad.

7. Bibliografía

- “Teoría y práctica de la terapia grupal”. G. Corey. Ed Desclée De Brouwer. 1995
- “La escultura y otras técnicas psicodramáticas aplicadas en psicoterapia”. Elisa López Barberá y Pablo Población Knappe. Paidós. 1997
- “Terapia de grupo”. Harold I. Kaplan; Benjamín J. Sadock. Editorial médica panamericana. 1996
- “Mosaico” nº 43. Monográfico: Intervención con grupos: trabajando con sistemas de apoyo. Revista de la FEATF. Septiembre 2009
- “Terapia de grupo. Un abordaje desde un enfoque sistémico.” Horacio Serebrinsky. Buenos Aires.